

La aporofobia: Quimera para el turismo, dilema para la educación

The aporophobia: Chimera for tourism, dilemma for education

DOI: 10.18041/2619-4244/dl.32.10407

Resumen

Este artículo pretende aportar una construcción dialéctica alternativa en torno a la aporofobia y su relación con el turismo y la educación, a partir de saberes multidimensionales. Se hace un tejido epistémico relacionado con la aporofobia y se reflexiona sobre la quimera por la que atraviesa el turismo y el dilema en el que se encuentran la educación y la realidad aporófoa existente. Se parte de un estudio cualitativo, con diseño bibliográfico, de tipo documental. El estudio tiene un nivel argumentativo, descriptivo y explicativo, en el marco de una epistémica socioconstruccionista.

Palabras clave: aporofobia, turismo, educación, pobreza.

Abstract

This article aims to provide an alternative dialectical construction around aporophobia and its relationship with tourism and education, based on multidimensional knowledge. An epistemic tissue related to aporophobia is made and a reflection is made on the chimera that tourism is going through and the dilemma in which education and the existing aporophobic reality find themselves. It starts from a qualitative study, with a bibliographic design, of a documentary type. The study has an argumentative, descriptive and explanatory level, within the framework of a socio-constructionist epistemics.

Keywords: aporophobia, tourism, education, poverty.

José Gregorio Aguiar López

Fundación Cenegal. Caracas, Venezuela
aguiarlopez01@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3111-103X>

Sergia Cadenas Uzcátegui

Universidad Simón Bolívar. La Guaira, Venezuela
scadenas@usb.ve
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3877-7491>

Cómo citar: Aguiar López, J. G., & Cadenas Uzcátegui, S. . (2023). La aporofobia: Quimera para el turismo, dilema para la educación. *Dictamen Libre*, (32), 119–127. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.32.10407>

Licencia Creative Commons
Atribución-CompartirIgual 4.0
Internacional



RECIBIDO

18 de enero de 2023

ACEPTADO

9 de mayo 2023



Introducción

Con el fin de aportar a la construcción de una dialéctica alternativa, esta investigación propicia un diálogo de saberes multidimensionales, en el que la aporofobia se entreteje con el turismo y la educación.

La aporofobia surge en un escenario virgen de debate profundo, en el que lo primero que se piensa es en el peligro que puede representar, al convertirse en una herramienta para los gobernantes extremistas, obviando la necesidad primaria con la que se creó esta definición. Por otra parte, el turismo deja ver su estrecha relación con la aporofobia, producto de su errada definición original; así como la educación, vinculada con un nivel de vida mejor, que una vez obtenida debe desmarcarse de esa etiqueta, que la hace aporófoba, pues es un atributo propio de la escolarización y no a la educación.

El objetivo de este artículo es aportar a la construcción dialéctica alternativa, a partir de diálogos de saberes multidimensionales, con el fin de entretejer la realidad aporófoba con el turismo y la educación. Para lo cual se realiza un tejido epistémico y se reflexiona en relación con la quimera por la que atraviesa el turismo y el dilema en el que se encuentra la educación, a partir de la realidad aporófoba existente, para finalmente construir subjetivamente el escenario que emerge de esta realidad.

Este recorrido de diseño bibliográfico, de tipo documental y nivel argumentativo, descriptivo y explicativo se inicia revisando las perspectivas epistémicas de la aporofobia, para establecer la menor cantidad de enfoques que pudieran desvirtuar su objetivo. Así mismo, se analizan diversos estudios en relación con el turismo, mostrando la quimera por la cual atraviesa, para que se puedan obtener mejores resultados en su manifestación futura. Adicionalmente, se aborda la realidad educativa y su relación ilusoria con la pobreza, señalando los dilemas por los cuales debe atravesar en el futuro inmediato. Finalmente, se reflexiona sobre temas como la hospitalidad, desde los valores del ente humano.

Metodología

Esta investigación se concibió desde el paradigma cualitativo, el cual “centra su atención en las relaciones y roles que desempeñan las personas en un contexto vital” (Palella y Martins, 2011, p. 40). Estos mismos autores sostienen que “el investigador interpreta la forma como se interrelacionan los referentes sociales, sus actividades y pensamiento con el ámbito social y cultural donde se desenvuelven y cómo manejan dentro de éste sus problemas individuales” (p. 41). Así, el análisis bibliográfico “se fundamenta en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase” (Palella y Martins, 2011, p. 96).

El tipo de investigación es documental, que según Palella y Martins (2011) “se concentra exclusivamente en la recopilación de información en diversas fuentes. Indaga sobre un tema en documentos (escritos u orales)” (p. 99).

Este trabajo es argumentativo porque apela a la validación teórica de lo que sucede, partiendo de definiciones conceptuales básicas, hasta ahondar en ejercicios reflexivos. Es descriptiva, porque como sostienen Palella y Martins (2011), se traza un recorrido procurando abordar los aspectos que pudieran incidir para su ocurrencia, con el fin de construir epistemes (ya existentes o emergentes), que posean una mejor manera de comprenderse (p. 102). Por último, es explicativo porque se evidencia un afán de construir los por qué, además de encontrar las razones que le dan origen, tanto de la aporofobia, como su relación cercana con el turismo y la educación (p. 103).

Desde la perspectiva epistemológica socioconstruccionista, según Márquez (2004), se tiene “la idea de que existe una verdad objetiva en la realidad social esperando ser descubierta por el investigador” (p. 8), lo cual se debe a que el significado surge a partir de la vida relacional que se gesta intersubjetivamente entre los actores sociales y el investigador.

Por esta razón, a partir de este enfoque se conoce el desempeño de los actores en su



contexto vital, interpretando la relación entre los referentes sociales.

Luego de realizar la entrevista cualitativa conversacional, Márquez (2011) plantea que se deben tomar en cuenta los siguientes pasos: a) transcribir las conversaciones en cualquier procesador de textos o de forma manual, según lo considere conveniente el investigador; b) leer y releer los relatos; c) depurar y editar los relatos; d) identificar las expresiones de sentido que surgen de silencios, frases, conjeturas, palabras; e) definir las unidades temáticas; f) construir categorías y subcategorías; g) construir los temas de investigación; h) complementar las categorías a través del “agotamiento” de la fuente; i) realizar una triangulación, y j) presentar el informe final.

En este sentido, en esta investigación surge un fenómeno de grupos sociales que han vivido una realidad desde distintas perspectivas y dimensiones. Este fenómeno se convierte en el soporte desde el cual se propicia esta estructura metodológica.

Desarrollo

Perspectivas epistémicas de la aporofobia

*El problema no es entonces de raza,
de etnia, ni tampoco de extranjería.*

El problema es de pobreza.

Y lo más sensible en este caso

es que hay muchos racistas

y xenófobos, pero aporófbos, casi todos.

Cortina (2017, como se citó en Rojas, 2018, p. 320).

La aporofobia es un término aceptado por el diccionario de la Real Academia Española (RAE) (s.f), que lo admitió en sus contenidos en el año 2017. Lo define como “fobia a las personas pobres o desfavorecidas”, proveniente del griego aporós, que identifica a los pobres, y fabeo, que señala el rechazo o el acto de no relacionarse conscientemente. Rojas (2017) señala que “la aporofobia puede resumirse en la disposición personal o institucional en contra de las personas pobres o desamparadas, que puede ir desde la invisibilización y el rechazo, hasta el

crimen de odio” (como se citó en Rojas, 2018, p. 319).

Es importante ubicar lexicográficamente esta denominación, porque propicia su obligada incorporación al escenario del debate global de una realidad que, hasta entonces, era inexistente porque la protagonizan individuos movilizados de forma irregular, en cuanto a términos de migración se refiere.

En este artículo se entretiene esta dura realidad con el turismo, visto erróneamente como industria, y con el hecho educativo, como escenario de formación del individuo en su mundo experiencial y de valores, señalándolos como una quimera y un dilema en el que se encuentran, para lo cual se debe actuar de forma decidida e inmediata.

La abanderada en el debate en relación con la aporofobia ha sido Adela Cortina, nacida en Valencia, España, en 1947. Catedrática de Ética y Filosofía Jurídica, Moral y Política de la Universidad de Valencia. Directora de la Fundación ÉTNOR para la ética en los negocios y las organizaciones empresariales. Ha promulgado la “ética para todos” a través de múltiples artículos científicos y libros, en los cuales realiza aportes teóricos y de reflexión sobre este oportuno, pertinente y necesario abordaje, ya que todo ello no significa una definición que sólo señala un fenómeno migratorio, sino que la palabra aporofobia debe generar un obligado debate y, a la vez, representar la creación de una estrategia global que atienda esta necesidad social ineludible.

La creciente crisis migratoria mundial converge con la necesidad de abordar este tema, que a su vez se entretiene con el turismo y la educación. Más allá de la génesis subjetiva que subyace en “la frontera”, emerge un abanico multidimensional revestido de un entramado abordaje, siendo entonces: una quimera y un dilema.

Cortina (2017) reflexiona en relación con la aporofobia, diciendo:



“(…) es una expresión que, según creo, no existe en otras lenguas, y tampoco estoy segura de que sea la mejor forma de construirla. Pero lo indudable es que resulta urgente poner nombre al rechazo al pobre, al desamparado, porque esa actividad tiene una fuerza en la vida social que es aún mayor, precisamente porque actúa desde el anonimato” (como se citó en Rojas, 2018, p. 319).

Aunque el término designado por la RAE no sea el correcto da inicio teórico a un abordaje práctico; o mejor, propicia la atención inmediata sobre el problema migratorio irregular, que reviste una serie de inconvenientes conexos que generan alarma en los países receptores.

Al respecto, Cortina (2017) sostiene:

“(…) el conjunto de reacciones que conforman la disposición aporófoba forma parte de una compleja red de estructuras mentales asociadas a nuestra evolución como especie, las que redundan en el rechazo hacia una otredad que se puede considerar radical en la medida en que actuar en su colaboración no genera expectativas de retribución” (como se citó en Rojas, 2018, p. 320).

En esta cita se precisa que ese rechazo a la otredad pasa primero por su desconocimiento, como lo señala Aguiar (2018) al referirse al patrimonio y sus valores emergentes:

“(…) los nuevos valores del patrimonio deben ser vistos y comprendidos, no solamente por la magnificencia del bien o lo trascendente de este, en cuanto a su ser patrimonial, sino como un cántaro donde se propicie su perpetuidad entre el patrimonio mismo y el individuo, este último posee el rol protagónico en esta actividad relacional, pues debe reconocerle, admirarle, respetarle y amarle como patrimonio, coadyuvando así a su perennidad de generación en generación” (párr. 26).

Con base en lo señalado, si se desconoce la otredad no existe patrimonialidad. Luego, en la actitud retributiva de la sociedad actual referida por Cortina, radica el origen de los males que se viven moralmente. En este sentido, Jara (1994)

señala que la realidad histórica es “siempre cambiante, nunca estática, ni uniforme, debido a la tensión que ejercen incesantemente las contradicciones entre sus elementos” (p. 56). Además, complementa que “se entabla una relación de oposición recíproca entre aspectos o polos contradictorios, que al vincularse entre sí, tienden a excluirse mutuamente” (p. 56). Este autor señala que estos aspectos influyen decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos, derivando en diversas unificaciones y dejando en medio lo que las originó. Este fenómeno social no es pasivo, sino que auspicia a que una opción se imponga sobre otra(s) y, por ende, son negadas o invisibilizadas (precisamente lo que sucede con los pobres).

Finalmente, Jara (1994) precisa que “esta relación de confrontación permanente entre opciones opuestas o distintas origina el cambio continuo en los procesos históricos” (p. 57), siendo este el momento propicio para generar el debate investigativo, científico, académico, social y relacional de lo que implica la aporofobia.

Miradas desde el turismo: quimeras

Para ser ciudadanos se debe ejercer la vecindad, y para ser vecinos se debe ejercer la hospitalidad.
García, J. (2012, p. 17).

¿La hostilidad es opuesta al turismo?

Es frecuente escuchar noticias sobre cubanos que intentan llegar en balsa a Miami y perecen en el intento, o de mexicanos y nicaragüenses que pretenden ingresar ilegalmente, pero se encuentran con un muro de concreto y una densa brigada policial de migración. Así como venezolanos que naufragan navegando a tierras trinitarias o que desaparecen intentando ingresar a Colombia, lo mismo que brasileños ingresando ilegalmente a territorio venezolano. También se conoce de afganos que se desplazan a China o Rusia o marroquíes intentando probar suerte en territorio español. Estas noticias han sido de tránsito fugaz, luego se olvidan y la cotidianidad hace lo propio.



En relación con el tema migratorio, González (2015) señala:

“(…) por más que se haya reforzado y militarizado el control de los puntos fronterizos, por más alto que los muros y vallas hayan crecido, por más concertinas que las hayan coronado, la entrada de personas no se ha detenido” (p. 5).

En ese sentido, los conceptos de migrante, indigente, justicia o frontera se argumentan desde diversas perspectivas; no obstante, lo que caracteriza a los individuos que han intentado buscar una nueva vida en otros lugares es que son pobres. Adicionalmente a su condición de pobreza, existen limitaciones de idioma, que dificultan la relación.

Al respecto, Korstanje (2009) señala que “en el anonimato nadie puede recibir hospitalidad porque no tiene lugar de nacimiento, ni historia, ni patrimonio, ni referencia alguna” (p. 1).

Esto devela la inconsistencia epistémica que desde siempre ha padecido el turismo, razón por la cual Korstanje (2006) sostiene que “el turismo se define desde una óptica estrictamente comercial, no solo la investigación estuvo influenciada por disciplinas como el marketing o el management moderno, sino que se hizo foco en la perspectiva del turista, como unidad de negocio” (p. 2). ¿Esto significa que quien vive en pobreza nunca será turista?, ¿sería un acto de ilegalidad jurídica si un pobre hace o intenta hacer turismo? Entonces, ¿qué es turismo?

El turismo se ha asociado al ocio, lo cual quiere decir que el pobre sí puede hacer turismo, entendiéndose que tiene todo su tiempo disponible para ello. Esto lo equipara con cualquier otro individuo que, sin ser pobre, puede tener algún tiempo orientado hacia el mismo fin. Actualmente, la página oficial de la Organización Mundial del Turismo (OMT) (United Nation World Tourism Organization, por su sigla en inglés) dispone de un glosario de términos, en el que precisa un breve concepto de turismo:

“Es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas, residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico” (párr. 1).

En primera instancia, se precisa que el turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone un desplazamiento. Es decir, si un pobre se mueve de su lugar de origen, motivado desde una perspectiva mercadológica por las razones indicadas en la definición (ya que si es un perseguido ideológico, alguien que merme en su actividad cultural o quien no pueda sostenerse financieramente), entonces ¿este individuo está haciendo turismo? Seguidamente, se indica que existen motivos personales, profesionales o de negocios. O sea, un pobre se mueve de su lugar original para buscarse como ente humano, desarrollar sus potenciales y emprender mejores maneras y nuevas formas para sostenerse a sí mismo y a su entorno familiar. En consecuencia, en la aproximación de la OMT, el pobre hace turismo.

Finaliza precisando que esto podría suponer un gasto turístico, pero no precisa quién debe gastar, si el pobre que no tiene o las instancias públicas receptoras de esta movilización. En conclusión, el pobre hace turismo al ser un desplazado.

En esta densa dialéctica surge una cruda realidad, en la que el pobre está excluido de hacer turismo. Y si se adentra en este enmarañado escenario, se encuentran abusos sexuales, explotación humana, tráfico de órganos o personas, entre otras atrocidades.

Por su parte, las instancias tutelares globales del turismo se hacen ajenas a esta realidad, concentrando sus esfuerzos en las mediciones financieras, por lo que acertadamente se califica como una industria y ante sus intereses los



objetivos de quien es pobre sencillamente no reviste interés, ni siquiera de estudio. En tal sentido, el presente artículo deja abierta la posibilidad de realizar futuros abordajes científicos, orientados en estudiar, medir, analizar y socializar las realidades que se deriven de ello.

En la más reciente edición del Barómetro del Turismo Mundial de la OMT, se estima que para el año 2021 se ha registrado un total de 54 millones de turistas de migración regular, mientras que para el año 2019, lo registrado fue de 164 millones, evidenciando un significativo descenso del 67% entre lo obtenido en el año 2021 y el año 2019.

Por otra parte, la Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) señala que entre el 2010 y el 2020 se duplicó la cantidad de personas desplazadas por diferentes motivos, pasando de 40 a 80 millones de personas desplazadas forzosamente, de los cuales en la última década han retornado 3,9 millones (p. 2).

Esto significa que la migración regular se ubicó, para el año 2021, en un 48,17 % por encima de la migración irregular, representando unos ingresos aproximados de US\$1.560 billones, en contraposición con la migración irregular, que representa para los estados receptores cerca de US\$100 mil millones en manutención, orientada hacia “el número de personas desplazadas por la fuerza a causa de guerras, conflictos, persecuciones, violaciones de los derechos humanos o eventos que alteraban seriamente el orden público” (p. 8).

En el marco de esta quimera, ACNUR señala que:

“Una alianza internacional de Naciones Unidas y de organismos gubernamentales y no gubernamentales que se ocupan de las causas fundamentales del hambre extrema informó que los conflictos, los extremos climáticos y las turbulencias económicas contribuyeron a varias tendencias inquietantes. El grupo informó que a finales de 2019 135 millones de personas de 55

países y territorios padecían inseguridad alimentaria aguda, 75 millones de niñas y niños tenían un retraso en el crecimiento y 17 millones sufrían de atrofia. Estas conclusiones representaron el nivel más alto de inseguridad alimentaria aguda y de malnutrición documentado desde el primer informe del grupo en 2017. El 80 % de la población desplazada del mundo residía en esos 55 países o territorios” (p. 16).

La inversión social que debieron atender estos 55 países trastocó los ingresos obtenidos producto de la migración regular global. Esto significa que los desplazados, los pobres, los que no hacen turismo regular y los ilegales generan un gasto que ningún país está en condiciones de sostener. En fin, toda una quimera.

Realidades desde la educación: dilemas

Bajo la palabra pobreza muchas veces olvidamos que para un niño esto representa frío, enfermedades no tratadas, hambre, violencia física, abuso, trabajo infantil, discriminación, pero a pesar de todo eso esperamos que le vaya bien en la escuela.
Cano, 2013, (p. 177).

Entre el rico patrimonio de textos y reflexiones experienciales educativas existentes y el inmenso contingente de educadores, sólidamente formados, que en el ámbito global hacen lo propio, se encuentra un universo de personas a quienes aún no llega este inconmensurable esfuerzo.

Ahora bien, si se habla de acceso a la educación y las condiciones de pobreza, se podría decir que ambas son ideas construidas, como lo manifiesta Bazdresch Parada (2001) en la introducción de su libro Educación y pobreza: una relación conflictiva.

Respecto a la educación y su conflictiva relación, Dewey (1918) señala que:

“(…) el desarrollo natural de un hombre equivale a un desarrollo social, ya que las conexiones vitales individuales se establecen con los demás



aún más que con la naturaleza [...] por esta causa, la vida de la familia es el centro de la educación y, en cierto modo, proporciona el modelo para toda institución educativa. En la vida de la familia los objetos físicos, las sillas, las mesas, los árboles del huerto, las piedras de la tapia tienen un sentido social [...] Que la educación esté en un medio donde las cosas tengan un uso social es tan necesario para el crecimiento intelectual como para el moral” (p. 69).

De este modo, Dewey (2018) devela una educación en y con la familia, aparte de una institucionalidad en la educación (educación - escolarización). Algo similar ocurre con el turista regular, que posee pasaporte y divisas para el disfrute de una temporada en un país ajeno, y el otro, que de forma irregular ingresa a otro país sin documentación en regla y sin dinero para sostenerse; por el contrario, llevando consigo un equipaje de hambre, enfermedades, limitaciones de idiomas, entre otras carencias.

Referente a la pobreza, Bazdresch (2001) señala que “las ideas de pobreza y de educación son constructos asociados a supuestos e intenciones sociales que responden a los intereses de diversos grupos sociales específicos” (p. 65).

En consecuencia, la pobreza no tiene una relación estricta con lo económico, se materializa cuando algún agente externo al individuo irrumpe desfavorablemente en su vida social y relacional; cuando su huella cultural se ve atacada con pretensiones de desvirtuarla y, en algunos casos, desaparecerla; cuando su ambiente de desenvolvimiento se ve atacado, no pudiendo hacer vida con equilibrio, normalidad y tranquilidad; cuando su norma de vida se ve alterada por otras normas que la superan con creces, desde la omisión a lo ya constituido, hasta el abuso y el atropello a lo que se pretende imponer forzosamente, y cuando su curso económico se resquebraja como consecuencia de esa incursión ajena a su dinámica diaria. En ese sentido, la pobreza va más allá de una simple definición desde lo económico.

El Banco Mundial es la principal entidad de financiamiento a proyectos relacionados con la educación mundial. En el año 2019 aportó cerca de US\$3.000 millones para estos proyectos y programas, orientados a mejorar los aprendizajes y asistencia técnica en instituciones. Su propósito ha sido brindar a todas las personas la oportunidad de recibir educación para forjarse un futuro mejor, como lo señala su página web oficial.

El trabajo de este organismo devela una afirmación conocida: la educación es una vía hacia una mejor forma de vivir. Ahora, surgen las preguntas: ¿esta afirmación hace referencia a la educación o a la escolarización? o ¿la escolarización persigue el medio de obtener algún nivel social respetable dentro de una comunidad? En fin, todo un dilema.

Conclusiones

*Id donde esté la gente,
aprended de ella,
mostradle su amor,
partid de lo que ya sabe,
construid sobre lo que ya ha hecho
y sabremos que hemos sido exitosos
cuando ellos digan:*

“Lo hicimos nosotros mismos”

(Lao Tzu (700 A.C., como se citó en Torros, 1978).

Para concluir, cabe hacer las siguientes precisiones: por una parte, Korstanje (2009) hace reflexiones que aproximan las epistemes de la hospitalidad, y su consecuente clasificación, a partir de lo expresado por Derrida (2006), quien diserta en torno a la hospitalidad absoluta, la cual “exige que abra mis puertas ya no sólo al extranjero que es finito, sino a otros y a otro absoluto sin ningún tipo de reciprocidad” (p. 1). Además, agrega que en la hospitalidad condicional al inmigrante “se le pregunta ¿quién eres y de dónde vienes? De ninguna manera el Estado permite la entrada libre de extranjeros sin una verificación previa (p. 1).

Claramente, la primera es un valor, en la que se entrega todo a todos sin esperar nada, mientras la segunda es una actitud, que implica un acto



consciente, el cual desde un principio espera algo a cambio: una relación transaccional.

En una entrevista de Juan Carlos Hervás a Adela Cortina, esta y difundida por el programa Aprendamos Juntos, del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA, 2019) señala que “somos seres recíprocos”, a lo cual le agregamos: transaccionales y replicativos. Esto significa que actuamos, pero no dejamos manifiesto los valores, dejando el camino libre a la “relación de oposición recíproca” (Jara, 1994, p. 56). Cortina (2019) hace referencia a la hospitalidad cosmopolita, como una posible aproximación que solucione la conducta aporófoa, proporcionando un equilibrio entre la forma como se trata al turista comercial, respecto a la forma como se trata al desplazado.

Por otra parte, la hospitalidad, en líneas generales, debe ser manifiesta desde nuestro entorno sociocomunitario, para luego ser hospitalario con el turista: “Para ser ciudadanos se debe ejercer la vecindad, y para ser vecinos, se debe ejercer la hospitalidad” García, J (2012, p. 17).

En cuanto a la educación, “cuando se evalúa el desempeño educativo de los niños y jóvenes, muchas veces se olvida la estrecha relación que existe entre los indicadores observados y pobreza” (Cano, 2013, p. 177) esto, en el marco de la escolarización más la educación en sí, hace referencia a la que se aprende en la casa, con la familia, alrededor de las cosas que conforman el hogar y su entorno. En esa misma línea, la pobreza que se precisa en este artículo no es la ausencia de riqueza económica, sino la invisibilización y el desconocimiento al otro en todas sus dimensiones: sociales, culturales, ambientales, políticas y económicas.

Cano (2013) deja algunos interrogantes pertinentes sobre este tema: “¿hemos de ubicar la carencia de educación como una consecuencia de ser pobre? ¿O como una causa? ¿El no educado será pobre mientras no se eduque? ¿Es acaso posible que no exista relación entre educación y pobreza?” (pp. 66-

67). Estas cuestionamientos llevan consigo el error del enfoque epistémico que devela su génesis, lo mismo sucede con el turismo.

Esta investigación propicia debates inherentes que coadyuvan a aclarar y precisar las epistemes señaladas, y a la vez, encontrar soluciones más precisas e inmediatas. Se hace necesario profundizar y abordar nuevas investigaciones científicas relacionadas con estos temas.

El término aporofobia es reciente, por lo que requiere y exige nuevos debates, con mejores maneras y nuevas formas, con el fin de robustecer su significado y sus alcances para construir una dialéctica alternativa desde los diálogos de saberes multidimensionales.

Referencias

Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Recuperado de <https://www.acnur.org/5eeaf5664.pdf>

Aguiar López, J. (2018). Nuevos valores del patrimonio. Epistemes emergentes. Revista Caribeña de Ciencias Sociales (julio 2018). Recuperado de [//hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1807patrimonio-epistemes-emergentes](https://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1807patrimonio-epistemes-emergentes)

Banco Mundial (s.f.). <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview#1> [29 de noviembre del 2021]. Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). (2019). BBVA Aprendamos Juntos / Diario El País [online]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Kc92s05D8L8>.

Bazdresch Parada, M. (2001). Educación y pobreza: una relación conflictiva. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101029064158/6ziccardi.pdf>.

Cano, R. (2013). Pobreza y educación. Revista Internacional de Investigación en Ciencias



Sociales. Fundación Juntos por la Educación. Recuperado de <http://scielo.iics.una.py/pdf/riics/v9n2/v9n2a01.pdf>.

García Roca, J. (2012). Reinención de la exclusión en tiempos de crisis. Madrid: Cáritas Española / Fundación FOESSA.

Gergen, K. (2007). Construcción social. Aportes para el debate y la práctica. Uniandes Ceso. Departamento de Psicología. Universidad de los Andes. Colombia

González, M. (2015). De la hostilidad a la hospitalidad. Recuperado de https://sjme.org/wp-content/uploads/2021/02/de_la_hostilidad_a_la_hospitalidad-2.pdf.

Jara, O. (1994). Para sistematizar experiencias. Lima: Editorial Alforja.

Korstanje, M. (2009) La hospitalidad en Jacques Derrida. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Korstanje, M. (2006). Ciencia de la hospitalidad: un nuevo aporte epistémico para comprender el objeto del turismo. Biblioteca Virtual eumed.net <https://www.eumed.net/libros-gratis/2013a/1331/1331.pdf>.

Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). Historias de vida y métodos biográficos en estrategias de investigación cualitativa. España.

Márquez, E. (2004). Lo esencialmente humano en la pertinencia social de la formación y enseñanza en investigación educativa. Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, UNESR.

Márquez, E. (2009). la perspectiva epistemológica cualitativa en la formación de docentes en investigación educativa. Revista de investigación, 66.

Parella & Martins (2011). Metodología de la investigación cualitativa. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Fedeupel. Venezuela.

Real Academia Española (s.f.). Diccionario de la lengua española, 23° ed., [versión 23.4 en línea]. Recuperado de <https://dle.rae.es> [17 octubre 2021].

Rojas, D. (2018). Adela Cortina: Aporofobia, el rechazo al pobre. Editorial Paidós. Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/rfilosof/v74/0718-4360-rfilosof-74-00319.pdf>.

Sandín Esteban, M.P. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: Mc Graw and Hill-Interamericana.

Serrano, R. (2013). El movimiento de jugueteros en Venezuela. Una construcción de identidad. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. Venezuela

Torros, F. (1978). Pensamiento filosófico de Chuang Tzu. Venezuela. Monte Ávila Editores.

United Nation World Tourism Organization (UNWTO) (s.f.). Glosario de términos de turismo. Recuperado de <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos> [29 de noviembre del 2021].

United Nation World Tourism Organization (UNWTO) (s.f.). Barómetro de turismo mundial. Recuperado de <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347> [29 de noviembre del 2021].

Voz Libre. Recuperado de <https://vozlibre.com/social/62-palabras-nuevas-diccionario-rae-8893/> [29 de noviembre del 2021].

